



## **Palabra Dominical**

### **XVII Domingo del tiempo ordinario**

#### **Antífona de entrada**

**Cfr. Sal 67, 6-7. 36**

*Dios habita en su santuario; él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.*

*Se dice Gloria.*

#### **Oración Colecta**

Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo...

*Comerán y todavía sobraré.*

#### **Del segundo libro de los Reyes: 4, 42-44**



En aquellos días, llegó de Baal-Salisá un hombre que traía para el siervo de Dios, Eliseo, como primicias, veinte panes de cebada y grano tierno en espiga.

Entonces Eliseo dijo a su criado: "Dáselos a la gente para que coman". Pero él le respondió: "¿Cómo voy a repartir estos panes entre cien hombres?"

Eliseo insistió: "Dáselos a la gente para que coman, porque esto dice el Señor: 'Comerán todos y sobraré'".

El criado repartió los panes a la gente; todos comieron y todavía sobró, como había dicho el Señor. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

#### **Salmo responsorial**

**Del Salmo 144**

*R. Bendeciré al Señor eternamente.*

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

A ti, Señor, sus ojos vuelven todos y tú los alimentas a su tiempo. Abres, Señor, tus manos generosas y cuantos viven quedan satisfechos. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor de quien lo invoca. **R.**

*Un solo cuerpo, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.*

#### **De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 4, 1-6**

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos. **Palabra de Dios.**



#### **Aclamación antes del Evangelio**

**Lc 7, 16**

*R. Aleluya, aleluya.*

*Un gran profeta ha surgido entre nosotros, Dios ha visitado a su pueblo. R.*

*Jesús distribuyó el pan a los que estaban sentados. hasta que se saciaron.*

#### **Del santo Evangelio según san Juan: 6,1-15**

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea o lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos.



Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos. Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: "¿Cómo compraremos pan para que coman éstos?". Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: "Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan". Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: "Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?". Jesús le respondió: "Díganle a la gente que se siente". En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil.

Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fue repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fue dando de los pescados todo lo que quisieron. Después de que todos se saciaron, dijo a sus discípulos: "Recojan los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien". Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos.

Entonces la gente, al ver el signo que Jesús había hecho, decía: "Este es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo". Pero Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró de nuevo a la montaña, él solo.

**Palabra del Señor.**

*Se dice Credo*

### **Plegaria Universal.**

*Pidamos, hermanos, el auxilio del Espíritu Santo, para que inspire nuestras oraciones y ruegue con nosotros por las necesidades del mundo:*

Después de cada petición diremos: *Padre, escúchanos.*

- Para los que empiezan a conocer a Cristo y desean la gracia del bautismo y para que los que preparan el bautismo de sus hijos, pidamos el favor de Dios todopoderoso. **Oremos.**
- Para nuestra ciudad de Querétaro, para todos los que habitan en ella, y para todos los pueblos y naciones, pidamos al Señor paz y prosperidad abundantes. **Oremos**
- Para los que persiguen a la Iglesia y para los pecadores que viven intranquilos, pidamos la luz del Espíritu y la gracia de la conversión. **Oremos**
- Que Cristo, quien multiplicó los panes, nos sacie de compasión por quienes son amenazados de perder el derecho de trabajo, alimento, y la vida misma. **Oremos**
- Por los que estamos aquí reunidos y por aquellos por los que queremos rezar, pidamos al Señor que nos guarde a todos en la fe y nos reúna en el reino de su Hijo. **Oremos**

*Señor, Dios todopoderoso, que cada domingo nos invitas a participar del Pan vivo bajado del cielo, escucha nuestras oraciones y concédenos, en el amor de Cristo, compartir nuestros alimentos con los más necesitados. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.*

### **Oración sobre las Ofrendas**

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de la Comunión**

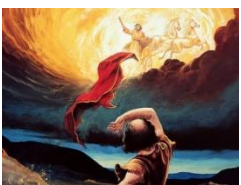
**Sal 102, 2**

*Bendice alma mía al Señor, y no te olvides de tus beneficios.*

### **Oración después de la Comunión.**

Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él, que vive reina por los siglos de los siglos.

### **Reflexión**



El personaje, del que nos habla la primera lectura, es el profeta Eliseo, discípulo del gran profeta Elías. Junto a él, Yahvé fue preparando a Eliseo, para que cumpliera la misión que le iba a encomendar. Dios siempre da los dones y gracias necesarios a sus elegidos, con el fin de que puedan cumplir con lo que Él les encarga. Incluso, el propio nombre que les pone está, a

veces, indicando la misión que le toca desempeñar en la vida. Concretamente, el nombre Eliseo significa Yahvé es mi salvación. Toda la vida de Eliseo y todo su servicio fue un testimonio vivo del poder de Dios para salvar. Los dieciséis relatos milagrosos, que se cuentan de Eliseo en la Biblia, prueba de la misión divina que había recibido, tienen relación y hacen referencia a la actividad milagrosa de Jesús que nos narran los evangelios. Entre otros milagros, están éstos: llenar de

aceite las tinajas vacías, resucitar al hijo de la sunamita y la multiplicación de los panes para alimentar a cien hombres, que es relato escuchado en la primera lectura proclamada hoy. El poder de Eliseo para hacer milagros recibido de Dios siempre lo emplea para sanar y salvar. Con los veinte panes de cebada que le trajo un hombre, Eliseo alimentó a cien hombres, a pesar de no ser cantidad de pan proporcionada para ese número de personas. El planteamiento del criado al profeta era razonable: ¿qué hago yo con esto para cien personas? La respuesta del profeta fue más que razonable, fue sobrenatural, llena de una plena confianza en Dios: dáselos a la gente para que coman, porque esto dice el Señor: comerán y sobraré. Con ese milagro, Eliseo muestra una vez más que él es sólo un portavoz del Señor, y que, por medio de él, Dios hace oír su voz y manifiesta su voluntad. Tal como hemos escuchado en el evangelio de este domingo, Jesús aparece realizando una obra milagrosa semejante a la realizada por uno de los antiguos profetas, incluso mayor que la del profeta. Con menos panes de cebada –sólo cinco panes y dos peces– alimentó a una multitud, en la que los hombres, sin contar a los demás, eran unos cinco mil y, además, llenaron doce canastas con las sobras. Y es que Cristo era más que profeta, era el Verbo encarnado, revelación del Padre, Dios y Hombre verdadero. ¡Qué hermoso



milagro el del evangelio de hoy! Cuando se comparte, llega para todos y sobra. El cristiano no puede olvidar nunca

esto. La gente que estaba junto a Eliseo tenía hambre. La multitud que seguía a Jesús también la tenía. Y ni el profeta ni el Verbo encarnado, Cristo el Señor, se desentienden de esa situación, de esa necesidad material. Hemos escuchado dos frases que van dirigidas también a nosotros, que nos deben remover por dentro y que debemos intentar hacerlas realidad en nuestra propia vida, en la medida de nuestras posibilidades. La primera es de Eliseo, el profeta, que le dijo al criado, y Dios por medio de él a nosotros: dáselos (los panes) a la gente para que coman. La otra se encuentra en la narración que hace san Mateo de la multiplicación de los panes y de los peces. Jesús les dijo a los discípulos, que también somos nosotros: dadles vosotros de comer. En todos los tiempos ha habido multitudes de hermanos, personas como nosotros, que tienen hambre, que pasan hambre, que mueren incluso de hambre. Y no es que no

***Te puede interesar...***

**2 preguntas que te ayudarán a discernir más fácil (la vida te cambiará)**

Nos pueden decir que es necesario saber discernir, que debemos hacerlo antes de cualquier opción de vida importante, etc... pero ¿quién nos dice cómo hacerlo?

San Ignacio de Loyola, en su libro «Ejercicios Espirituales» tiene una sección especial para eso: «Reglas de discernimiento». Estas son reglas que muchos católicos seguimos hoy sin siquiera saberlo:

haya alimentos en el mundo para que el hambre desaparezca. Lo que sucede es que los bienes de la tierra están injustamente distribuidos. No es justo que, según dicen los entendidos, el veinte por ciento de la población posea el ochenta por ciento de los bienes, y el ochenta por ciento de los humanos sólo tenga el veinte por ciento de los bienes materiales. Sucede, además, que las nuevas crisis económicas generan nuevos pobres. En las cáritas parroquiales, a veces, cada semana aumenta el número de hermanos nuestros que acuden a solicitar ayuda. Es necesario, es urgente, abrir los ojos, tener corazón, ser samaritano y ayudar al que lo necesite. La Eucaristía se parte y se



reparte para todos, la Eucaristía es el sacramento visible de lo que quiere Dios para el mundo: un mundo donde todos seamos hermanos y nadie pase necesidad. Es verdad que, en los tiempos pasados y en los actuales, la Iglesia ha tenido y tiene amor preferencial por los pobres, pero hemos de reconocer los cristianos, en particular, que no siempre hemos vivido ni vivimos ese sentido solidario de la Eucaristía, que no sólo es Presencia Real de Cristo en el Pan y en el Vino, sino y también con la misma intensidad, Presencia Real de Cristo en el Hermano que sufre y necesita de nuestro amor. El cristiano que participa de verdad, y no de



manera rutinaria, en la Eucaristía, se va haciendo cada vez más solidario con los necesitados, no se crea necesidades como consecuencia de las modas o del

ambiente que le rodea, sabe dar de lo que le sobra y, ¿por qué no?, también a veces de lo que necesita. El dadles vosotros de comer de Jesús no se queda para él en unas bonitas palabras, sino que procura vivirlo en el día a día. Tienen un gran significado esta frase de un sacerdote: empecemos por compartir pequeñas cosas cada día, regalando a los demás el pan de nuestra amabilidad, de nuestra sonrisa, de nuestra generosidad, y el vino de nuestra alegría, de nuestra lucha por la justicia, la paz y la igualdad entre todos los hombres y mujeres de nuestro mundo. Que la Virgen nos consiga un corazón lleno de amor y de misericordia hacia nuestros hermanos necesitados de ayuda para vivir con dignidad.



Dios está en lo que me da paz, Dios no está en la confusión o en lo oculto. Dios llama con suavidad, Dios me llama donde le doy «la mayor gloria» etc. Pero a veces necesitamos algo más concreto...

Por eso te comparto dos preguntas que se han derivado de las reglas de san Ignacio y creo que nos ayudan muchísimo a saber concretamente qué elegir cuando tenemos que tomar una decisión importante.

**Para discernir debes tener en cuenta.** San Ignacio llamaba mucho a la introspección, el autoconocimiento, el «discernimiento de espíritus»: lo que significa conocerme para entender de dónde vienen mis pasiones.



Si son deseos puros o nublados por heridas de mi pasado, por deseos pasajeros como ansias de placer, reconocimiento, dinero, poder, y entonces poder «indiferentemente» decir «esto sí es bueno para mí» o «esto no».

Como dice san Ignacio hay una cuestión básica antes de discernir: no elijo entre algo bueno y algo malo, elijo entre lo bueno y lo mejor.

Como dice san Pablo: «Todo me es lícito, pero no todo me edifica», esto puede incluso consolarnos. No es que la voz de Dios sea difícil para mí, sino que efectivamente las decisiones son complejas, porque Dios nos ha regalado libertad para optar.

Pero en eso debemos pedirle la gracia de distinguir qué nos ayuda a seguir en ese camino de libertad y no esclavizados por falsas promesas de felicidad.

Cuando todo eso nos confunde o nubla, nos empuja interiormente hacia un camino o hacia otro. O cuando no logro ponerme en paz para orar y decidir con la compañía de Dios... ¿qué preguntas hacernos?

**¿De dónde viene este deseo y hacia dónde me lleva?** Si, por ejemplo, me están ofreciendo una nueva oportunidad (cambio de carrera, un viaje, un trabajo, una comunidad...) me sirve preguntarme: ¿De dónde viene este deseo?

¿Del miedo al rechazo, del qué dirán o estoy huyendo de mi pasado?, ¿será que no quiero confrontar algo o perdí la confianza en Dios y estoy desesperado porque tengo baja autoestima? Hacia dónde me lleva: ¿a una vida en paz, coherencia, amor y servicio?, ¿o una vida turbulenta, amargada, alejada de los demás?



**¿A dónde voy y a qué?** Ahora que me imagino optando por «x»... ¿a qué voy ahí? Si voy a iniciar un noviazgo, un viaje, un proyecto: ¿tiene futuro, dará frutos mejores?



Por ejemplo: en el último semestre de la carrera quise salirme para intentar la vida consagrada. Mi acompañante espiritual, un sacerdote, me dijo:

«¿Para qué quieres irte?, ¿para ayudar mejor a este mundo?, ¿y serías de más ayuda si tienes la carrera completa o si dejas todo a medias y te vas?».

Como último consejo a la hora de discernir... ten paciencia

Creo que es valioso saber que a veces debemos tener más paciencia que «habilidad» para discernir. Que Dios no nos está persiguiendo ni vamos a arruinar su plan porque hicimos algo un día o un año después.

Confiemos en que Dios también va conformando nuestro camino como un proceso y nos da señales para ir decidiendo mientras caminamos y se nos revelan más señales... seamos pacientes y estemos atentos.

La próxima vez que tengas que tomar una decisión importante recuerda estas dos preguntas, y sobre todo, recuerda que tienes a un Dios que te ama.



UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO: Nuestros templos frecuentemente están abiertos la mayor parte del día. Nuestras misas están abiertas a todos los que quieren tomar parte. De hecho, tienen que estar abiertas de acuerdo con la antigua tradición de la Iglesia y con su derecho canónico. No obstante, estas tradiciones no necesariamente garantizan que nuestras comunidades estén verdaderamente abiertas a todos. Por eso, tenemos que examinarlos siempre y honestamente a este respecto. ¿Nutrimos el hábito de ser hospitalarios con todos o sólo con los parroquianos conocidos? ¿Se encuentran en nuestras comunidades personas que están marginadas por la sociedad contemporánea, como los pobres, los jóvenes, los enfermos, y los que viven en situaciones llamadas escandalosas? Las comunidades siempre tienen la tendencia de cerrarse en grupos cómodos y homogéneos, pero si nos portamos así, es posible que dejemos de ser la comunidad de un Salvador siempre inclusivo.